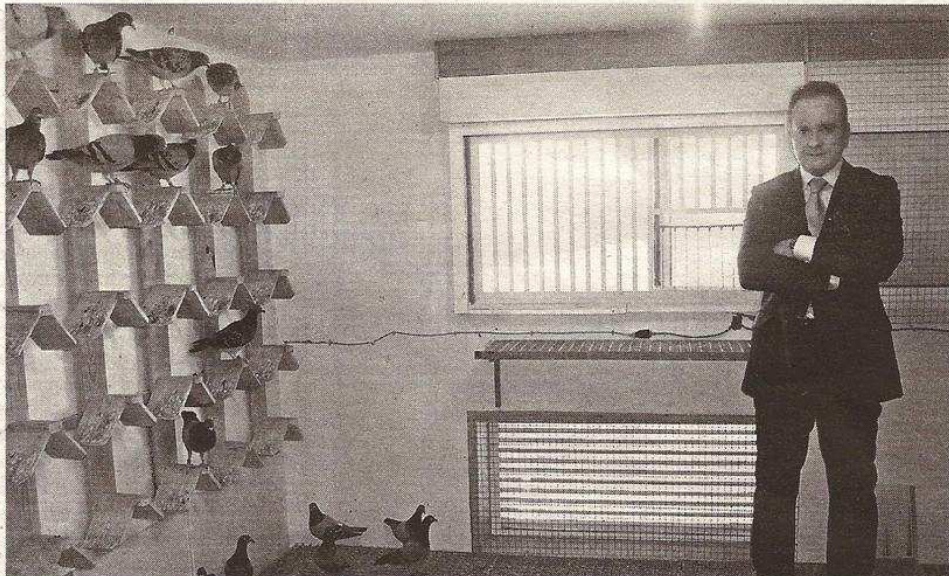


Sociedad



Ángel Torre, en el palomar de su domicilio en Cabanas (Valdoviño), donde cría 140 aves | NANDO DE LA FUENTE

ENTREVISTA | ÁNGEL TORRE IGLESIAS

PRESIDENTE DE LA FEDERACIÓN COLOMBÓFILA GALLEGA

«Halcones, eólicos y pesticidas matan nuestras mensajeras»

Palomas bien criadas son dieta básica de rapaces que perdieron sustento en el campo, y los aerogeneradores actúan de barrera

Xavier Lombardero

REDACCIÓN | Lo mejor de la colombofilia, a juicio de Ángel Torre, es que se trata de una afición para toda la vida, con la que forjar grandes amistades aún disfrutándola desde casa y en familia. Pero no todo son ventajas para las 22 sociedades colombofílicas gallegas (9 en A Coruña, 9 en Pontevedra y 4 en Lugo).

—¿Hay criadores que lo tienen más difícil que otros?

—Sí, por los vientos. Los que competimos con mensajeras desde Cabanas, Ferrol, Cambre o Sada no tenemos viento de cola que sí disfrutaban en Pontevedra. Nuestras aves siempre lo tienen de frente o cruzado.

—¿Pierden muchas palomas?

—Sobre todo por la proliferación de aves rapaces en áreas

urbanas. Yo crío al año unas 140 palomas y la mitad se las comen azores y otras rapaces. En cada suelta hay un ataque. Las mensajeras están gorditas mientras que en el campo se ha roto la cadena alimenticia al usar pesticidas. Halcones peregrinos se han vuelto urbanos y ya ni emigran. Eólicos y pesticidas también matan nuestras mensajeras. Y los cazadores sin escrúpulos.

—¿Tanto perjudican los aerogeneradores?

—Son una barrera importante. Los han metido en pasos naturales en las montañas. Matan muchas aves y modifican pasos naturales de la misma forma que las carreteras han cortado las sendas de otras especies.

—¿Todas las mensajeras son de plumaje gris?

—Son las más comunes y solicitadas porque pasa más desapercibida a las rapaces, pero las hay marrones, negras, blancas... Se hacen concursos de belleza y de mérito deportivo según los kilómetros recorridos. Bien motivadas y en buen estado físico algunas puede hacer 500 kilómetros de un tirón.

—¿Cómo saben cuál es más rápida en regresar a cada nido?

—Van por carretera y en un punto marcado con GPS son soltadas. Cada paloma lleva una anilla adicional para el concurso que se controla en destino, bien con un reloj analógico, o con uno digital que evita estar en casa cuando llegue, pues una antena lee el microchip en la pata al entrar al palomar. En este deporte no se necesitan los jueces.